

A religious scene, likely a nativity scene, with a lit candle in the foreground. The candle is in a clear glass holder and is glowing. In the background, there are figures, including a man with a beard and a woman, and a horse. The scene is dimly lit, with the candle providing the main source of light.

Posada Parroquial

Objetivo:

Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán, celebrando la posada navideña en su comunidad parroquial, redescubren el significado y los valores que ésta les ofrece, confrontándolos con su realidad, con el fin de dar una respuesta concreta a las situaciones vulnerables de su entorno comunitario.

Justificaciones:

Influencias extrañas a nuestra cultura y a nuestra fe, han adulterado o al menos diluyendo nuestra fe y nuestra vida. Una muestra de esto son las posadas, las cuales se han convertido en bulliciosos bailes, sin otra finalidad que la diversión. (Caro, 2011)

Las tradiciones no son anclas que nos atan a otras épocas y nos impiden desenvolvemos en el mundo actual para hacer nacer algo nuevo. Son, por el contrario, un punto de partida que nos permite desarrollarnos y responder a los nuevos desafíos. Entonces tampoco sirve «que nos sentemos a añorar tiempos pasados; hemos de asumir con realismo y amor nuestra cultura y llenarla de Evangelio. Somos enviados hoy para anunciar la Buena Noticia de Jesús a los tiempos nuevos [...]» (ChV 200).

Se requiere convocar a los jóvenes a eventos (como la posada) que les ofrezcan un lugar donde no sólo reciban una formación, sino que también les permitan compartir la vida, celebrar, cantar, escuchar testimonios reales y experimentar el encuentro comunitario con el Dios vivo (ChV 204). Cualquier actividad formativa [...] es igualmente importante que esté centrada en dos grandes ejes: uno es la profundización de la experiencia fundante del encuentro con Dios a través de Cristo muerto y resucitado. El otro es el crecimiento en el amor fraterno, en la vida comunitaria, en el servicio (ChV 213).

El Espíritu Santo quiere impulsarnos para que salgamos de nosotros mismos, abracemos a los demás con el amor y busquemos su bien. Por lo tanto, siempre es mejor vivir la fe juntos y expresar nuestro amor en una vida comunitaria, compartiendo con otros jóvenes nuestro afecto, nuestro tiempo, nuestra fe y nuestras inquietudes. La Iglesia ofrece muchos espacios diversos para vivir la fe en comunidad, porque todo es más fácil juntos (ChV, 164) así es como el Señor se va acercando a todos. Y a ustedes, jóvenes, los quiere como sus instrumentos para derramar luz y esperanza, porque quiere contar con su valentía, frescura y entusiasmo (ChV, 177). Es por ello que en esta posada, invitaremos a la comunidad a participar con los jóvenes, para poder hacer Iglesia.

Introducción:

Tal como las conocemos (Las posadas), son una tradición típicamente mexicana y se celebran en nuestro país desde hace 400 años (Caro, 2011).

En México los primeros misioneros: Agustinos, Franciscanos, Dominicos y Carmelitas, interesados por la evangelización de los indígenas dieron origen a las celebraciones de las posadas. Durante estos días explicaban el significado del Adviento, como manifestación de Dios que viene a salvarnos.

Las posadas en nuestro país comienzan el 16 y terminan el 24 de diciembre. Nosotros, los que ahora nos reunimos durante estos nueve días, queremos ser solidarios con la familia de Nazaret emigrante, que, saliendo de su pueblo, se encamina hacia Belén. Un esposo, José; una esposa, María, que lleva en su seno al niño Jesús (Arquidiócesis de México 2009).

La posada es esencialmente una novena de oración la cual se transforma en una alegre fiesta para compartir la alegría de la espera del nacimiento de Cristo. La posada tradicional se inicia con el rezo del Santo Rosario, el cual de manera ordinaria se realiza delante del "Nacimiento", lo que permite ir meditando ya desde ese momento los misterios del nacimiento del Salvador. Al final de cada misterio se puede entonar una estrofa o todo un Villancico. Es costumbre que se invite a los niños a venir vestidos de pastorcitos. Al finalizar el rezo del rosario se organiza la procesión con los "peregrinos" es decir, las imágenes de José y María las cuales son tomadas del nacimiento y serán llevadas por un niño y una niña quienes representarán a José y a María. Para la "peregrinación" se reparten a todos los participantes velitas de muchos colores, significando la "luz de Cristo". Si la posada se hace en el barrio, se pueden designar varias casas para "pedir la posada" (si se hace en la familia, todo se realiza en la misma casa). En cada una de ellas, se divide la gente que participa: unos pocos adentro (generalmente los que viven en esa casa) y el resto, junto con los peregrinos, afuera. Los que están "afuera", inician cantando el canto para pedir "la posada" y los de "adentro" responden también cantando (el canto está al final). Dependiendo cuantas casas se vayan a visitar, se divide el número de estrofas que se cantarán en cada casa. Al final de cada "pedida de posada", los "peregrinos" y toda la gente se retiran cantando.

Enseguida, mientras se camina a la siguiente casa, se entona un Villancico. Al termino del Villancico se pide la siguiente posada y así hasta llegar a la última casa (que de hecho será la casa en donde se celebrará el resto de la posada), en la cual serán recibidos los "peregrinos". En esta casa, se abre la puerta para que entren los "peregrinos" mientras se canta.

Terminada la petición de posada, se inicia la repartición de la comida en canastitas de papel o de vara, luces de bengala, cohetes y silbatos de diferentes clases, de manera que en pocos segundos

segundos se transforma el ambiente solemne en festivo. Dentro de este ambiente de fiesta, se inicia el juego de la Piñata. Y mientras ésta se coloca y se organiza el juego, todos cantan.

Como complemento se reparten entre los invitados algunos alimentos que también son característicos de la época y que varían en cada región. El atole, los buñuelos y los tamales son algo que no puede faltar en una posada, acompañados de ponche caliente. La última posada, la del día 24, por lo general se realiza con un número reducido de personas, en ocasiones incluye sólo a la familia y algún invitado de confianza. Esta última posada suele dar lugar a otro acto, la «arrullada del niño», en la que se establecen relaciones de compadrazgo. Para este momento, los anfitriones seleccionan a un par de niños (una niña y un niño), quienes después del Rosario, depositan al Niño Jesús en el pesebre.

Que la celebración de la posada sea una oportunidad para reunirnos con los vecinos, con los hermanos y con toda nuestra comunidad, una oportunidad para orar en familia, para reavivar en nosotros la fe, la esperanza y la caridad; para instruir a los más pequeños no sólo en nuestras tradiciones, sino en lo que significa para nosotros, el hecho que Dios se haya hecho hombre (Caro, 2011).

Bienvenida y Recepción :

Las posadas en el adviento son expresiones de nuestra devoción. Con ellas reavivamos la esperanza que nos trae la Encarnación del Hijo de Dios, manifestando que Él ha venido a salvarnos.

Nosotros los jóvenes junto con la comunidad estamos aquí reunidos, queremos ser solidarios con la familia de Nazaret emigrante, que saliendo de su pueblo se encamina hacia Belén.

Oramos Juntos:

Animador: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Animador: Amigos queremos como jóvenes acompañar a José y a María en su camino hacia Belén, así como Dios preparó al pueblo de Israel para recibir al Salvador, así nosotros con esta posada iniciamos nuestra preparación para celebrar el nacimiento del niño Jesús, alentando el amor y cuidado de nuestras familias.

Escuchemos la Palabra de Dios:

Lector: Del santo evangelio según San Lucas 2 1-7

Todos: Atiende, Dios todopoderoso y eterno a nuestros deseos, para que durante este día los jóvenes renovemos el amor y la esperanza para anunciar a los demás la llegada de tu Hijo. Te lo pedimos por tu Hijo nuestro Señor Jesucristo. Amén

Ver:

La posada es esencialmente una novena de oración la cual se transforma en una alegre fiesta para compartir la alegría de la espera del nacimiento de Cristo (Caro, 2011).

Para esta primera actividad se sugiere disponer de un lugar amplio donde puedan estar todos los jóvenes, así como de un muro o pizarra.

Materiales:

- 2 papeles bond.
- Cinta adhesiva.
- Plumón.
- Papeles doblados que contengan: (Anexo 1)
 1. Elementos de una posada.
 2. Elementos de una fiesta.
 3. Valores.

Instrucciones.

Para la actividad vamos a poner dos títulos, uno en cada hoja de papel, en una pondremos "La Posada", y en otra "Fiesta", estos estarán pegados en un muro o pizarra al frente de los jóvenes.

Asimismo, se pondrá en una mesa de forma revuelta las partes de una fiesta y de una posada, así como los valores.

Posteriormente los jóvenes tendrán que ir seleccionando de la mesa e ir pegando en el lugar que creen que pertenezca.

Observaciones:

Si el número de jóvenes es bastante, pueden optar por formar equipos y por turnos cada equipo pase a realizar la actividad, así sucesivamente hasta terminar con todos los papelitos que estén en la mesa.

Preguntas para reflexionar (se propone contestar estas preguntas en equipo dando 10 min):

1. ¿Puedes identificar la diferencia entre una posada y una fiesta?
2. ¿Qué valores puedes observar en cada una?
3. ¿Qué sentir te deja el participar en una y en otra?
4. ¿Qué significado tiene para ti que la comunidad participe de la posada?
5. ¿Qué propósito tiene realizar una fiesta?
6. ¿Cuál es el propósito de una posada?

Juzgar:

Realizaremos el rezo del Santo Rosario.

A través del Santo Rosario suplicamos, de una manera intensa y continuada, a la Santísima Virgen María para que interceda por nosotros en cada momento de nuestra vida cotidiana. La invocamos para que las necesidades propias y ajenas sean cubiertas con dignidad.

El verdadero devoto comprende la auténtica piedad mariana a través del Santo Rosario: cada cuenta permite al cristiano renacer a la vida de gracia como hijo de la Santísima Virgen María; cada cuenta irradia al cristiano los efectos que el Espíritu Santo tuvo y tiene sobre la Madre de Dios; y cada cuenta posibilita contemplar la viva imagen de la Iglesia a través de la eterna presencia de Nuestra Señora Santísima.

Realización del Rosario:

Animador: Hermanos, estamos aquí reunidos esta noche para recordar el camino de María y José a Belén. Así como Dios preparó al pueblo de Israel para recibir al Salvador, hoy nosotros en esta posada nos vamos a preparar para celebrar la fiesta de Navidad, que es la fiesta de la venida del Emmanuel, Dios con nosotros.

Introducción

Todos (T).- Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

T.- Abre Señor mis labios, para alabar tu nombre y el de Tu Santa Madre.

T.- Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y redentor mío, por ser tú quién eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Quiero y propongo firmemente confesarme a su tiempo. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Y confío en que en tu bondad y misericordia infinita, me los perdonarás y me darás la gracia para no volverte a ofender. Amén.

Guía (G).- Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Participantes (P).- Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

G.- Envía tu Espíritu Creador.

P.- Y renueva la faz de la tierra.

G.- Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre del bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén

Peticiones

Ofrecemos este Rosario por... (Se hace la intención por alguna problemática de la comunidad)
Las oraciones del decenario: cada Misterio, incluye un Padre Nuestro, diez Avemarías, un Gloria, una jaculatoria a María y la Oración de Fátima (presentados a continuación).

G.- Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

P.- Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

G.- Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres tú entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús

P.- Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores; ahora y en la hora de nuestra muerte.

G.- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

P.- Como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos.

G.- María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia.

P.- En la vida y en la muerte ampáranos Gran Señora.

T.- Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados y libranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia. Amén

Misterios y meditaciones

Para fines de la posada, se sugiere realizar los misterios gozosos, ya que son los que nos ayudan a meditar el anuncio y nacimiento de Nuestro Señor. Se recomienda leer la Reflexión o un fragmento durante el Rosario, asimismo, la Invitación para vivir en comunidad es una propuesta para mirar las necesidades de nuestra comunidad desde el Evangelio (esta puede leerse también durante la realización del rosario, sin embargo servirá para la siguiente actividad).

1º La Anunciación del Ángel a la Virgen María y la Encarnación del Hijo de Dios.

"Entonces María dijo: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38)

Reflexión: Dios escoge por Madre a María, una jovencita de Nazaret, pura, santa, humilde y adornada de todas las virtudes. ¡Qué poco caso hace Dios de las grandezas humanas!

«Siempre llama la atención la fuerza del "sí" de María joven. La fuerza de ese "hágase" que le dijo al ángel. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo "sí", sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el "sí" de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir "no". Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano. ¡María no compró un seguro de vida! ¡María se la jugó y por eso es fuerte, por eso es una influencer, es la influencer de Dios! El "sí" y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades» (ChV 44)

Un joven que va a una peregrinación a pedirle ayuda a la Virgen, e invita a un amigo o compañero para que lo acompañe, con ese simple gesto está realizando una valiosa acción misionera (ChV 239)

Invitación para vivir en comunidad: Como el Ángel, visitemos a nuestra madre, e invitemos a nuestra comunidad a visitarla. Identifiquemos también dónde hace falta la presencia de Nuestra Madre en nuestra comunidad.

2º La visita de María Santísima a su prima Isabel.

"Y María entrando en casa de Zacarías, saludó a Isabel" (Lc 1, 40)

Reflexión: María estuvo tres meses en casa de su prima; y a pesar de que era Madre de Dios, sirvió a Isabel como una diligente empleada.

Como María, los jóvenes necesitan ser respetados en su libertad, pero también necesitan ser acompañados.

Los mismos jóvenes nos describieron cuáles son las características que ellos esperan encontrar en un acompañante, y lo expresaron con mucha claridad: «Las cualidades de dicho mentor incluyen: que sea un auténtico cristiano comprometido con la Iglesia y con el mundo; que busque constantemente la santidad; que comprenda sin juzgar; que sepa escuchar activamente las necesidades de los jóvenes y pueda responderles con gentileza; que sea muy bondadoso, y consciente de sí mismo; que reconozca sus límites y que conozca la alegría y el sufrimiento que todo camino espiritual conlleva. Una característica especialmente importante en un mentor, es el reconocimiento de su propia humanidad. Los mentores no deberían llevar a los jóvenes a ser seguidores pasivos, sino más bien a caminar a su lado, dejándoles ser los protagonistas de su propio camino. Un mentor debe confiar sinceramente en la capacidad que tiene cada joven de poder participar en la vida de la Iglesia. Por ello, un mentor debe simplemente plantar la semilla de la fe en los jóvenes, sin querer ver inmediatamente los frutos del trabajo del Espíritu Santo (ChV 246)

Invitación para vivir en comunidad: Como la Virgen, mientras esperaba el nacimiento de Nuestro Señor, busquemos a los mayores, para pedirles que nos acompañen con su sabiduría en nuestro caminar hacia el nacimiento de Cristo. Este acompañamiento puede ser también desde el servicio.

3º El nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en el portal de Belén.

"Y María dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre" (Lc 2, 7)

Reflexión: Es muy importante contemplar al Jesús joven que nos muestran los evangelios, porque Él fue verdaderamente uno de ustedes, y en Él se pueden reconocer muchas notas de los corazones jóvenes. Lo vemos, por ejemplo, en las siguientes características: «Jesús tenía una confianza incondicional en el Padre, cuidó la amistad con sus discípulos, e incluso en los momentos críticos permaneció fiel a ellos. Manifestó una profunda compasión por los más débiles, especialmente los pobres, los enfermos, los pecadores y los excluidos (ChV 31)

Jesús nos da un ejemplo de humildad contra la vanidad y soberbia de la vida; de pobreza contra el hambre insaciable de riquezas; de mortificación contra el desmesurado afán de delicias.

Invitación para vivir en comunidad: Renazcamos de nuevo junto a Cristo, y no nos cansemos nunca de sentir misericordia por los más débiles y necesitados. Amar al más necesitado, es parte fundamental de lo que Jesús nos enseña a través de su vida.

4º La purificación de María Santísima y la presentación de su Hijo en el Templo de Jerusalén.

"María y José llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor" (Lc 2, 22)

Reflexión: La Iglesia de Cristo siempre puede caer en la tentación de perder el entusiasmo porque ya no escucha la llamada del Señor al riesgo de la fe, a darlo todo sin medir los peligros, y vuelve a buscar falsas seguridades mundanas. Son precisamente los jóvenes quienes pueden ayudarla a mantenerse joven, a no caer en la corrupción, a no quedarse, a no enorgullecerse, a no convertirse en secta, a ser más pobre y testimonial, a estar cerca de los últimos y descartados, a luchar por la justicia, a dejarse interpelar con humildad. Ellos pueden aportarle a la Iglesia la belleza de la juventud cuando estimulan la capacidad «de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas» (ChV37)

Quienes ya no somos jóvenes, necesitamos ocasiones para tener cerca la voz y el estímulo de ellos, y «la cercanía crea las condiciones para que la Iglesia sea un espacio de diálogo y testimonio de

fraternidad que fascine». Nos hace falta crear más espacios donde resuene la voz de los jóvenes: «La escucha hace posible un intercambio de dones, en un contexto de empatía [...]. Al mismo tiempo, pone las condiciones para un anuncio del Evangelio que llegue verdaderamente al corazón, de modo incisivo y fecundo» (ChV38)

Invitación para vivir en comunidad: Como Jesús, presentémonos ante nuestro templo (iglesia, parroquia o centro comunitario) con la disposición de ayudar, mejorar y continuar con la obra salvadora de Nuestro Señor.

5° María y José encuentran a Jesús en el Templo, después de tres días.

"Después de tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores." (Lc 2, 46)

Reflexión. Entre estos relatos, encontramos uno que muestra a Jesús en plena adolescencia. Es cuando regresó con sus padres a Nazaret, después que ellos lo perdieron y lo encontraron en el Templo (cf. Lc 2,41-51). Allí dice que «les estaba sujeto» (cf. Lc 2,51), porque no renegaba de su familia. Después, Lucas agrega que Jesús «crecía en sabiduría, edad y gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Es decir, estaba siendo preparado, y en ese período iba profundizando su relación con el Padre y con los demás. San Juan Pablo II explicaba que no crecía sólo físicamente, sino que «se dio también en Jesús un crecimiento espiritual», porque «la plenitud de gracia en Jesús era relativa a la edad: había siempre plenitud, pero una plenitud creciente con el crecer de la edad» (ChV 26)

El hecho es que «Jesús tampoco creció en una relación cerrada y absorbente con María y con José, sino que se movía gustosamente en la familia ampliada, que incluía a los parientes y amigos». Así entendemos por qué sus padres, cuando regresaban de la peregrinación a Jerusalén, estaban tranquilos pensando que el jovencito de doce años (cf. Lc 2,42) caminaba libremente entre la gente, aunque no lo vieran durante un día entero: «Creyendo que estaba en la caravana, hicieron un día de camino» (Lc 2,44). Ciertamente, pensaban que Jesús estaba allí, yendo y viniendo entre los demás, bromeando con otros de su edad, escuchando las narraciones de los adultos y compartiendo las alegrías y las tristezas de la caravana. El término griego utilizado por Lucas para la caravana de peregrinos, *synodía*, indica precisamente esta "comunidad en camino" de la que forma parte la Sagrada Familia. Gracias a la confianza de sus padres, Jesús se mueve libremente y aprende a caminar con todos los demás. (ChV 29)

Invitación para vivir en comunidad: Jesús nos enseña la importancia de vivir en familia, de profundizar nuestras relaciones interpersonales y nuestra relación con Dios.

Actuamos y Celebramos:

Al terminar el rosario y después de meditar cada misterio, realizaremos la siguiente actividad.

Material:

- Papeletas (fragmentos de hojas).
- Plumitas para escribir
- Reflexión del Rosario y la Invitación para vivir en comunidad (impresa de cada misterio)

Instrucciones:

1. Divide a los participantes en 5 equipos.
2. A cada equipo le tocará un misterio del Rosario.
3. Se le entrega a cada equipo, la Reflexión y la Invitación para vivir en comunidad correspondiente al misterio que se les asignó (es recomendable imprimir para cada equipo la información).
4. Cada equipo deberá mencionar un problema identificado en la comunidad (parroquia, colonia, centro comunitario, grupo juvenil) que tenga relación con la Invitación para vivir en comunidad correspondiente al misterio que se les dio.
5. Para cada problema deberá existir una o más soluciones. Pueden ser acciones o también se pueden hacer oraciones.

Por ejemplo el primer misterio "La Anunciación del Ángel a la Virgen María y la Encarnación del Hijo de Dios. La Invitación para vivir en comunidad es la siguiente: Como el Ángel, visitemos a nuestra madre, e invitemos a nuestra comunidad a visitarla. Identifiquemos también dónde hace falta la presencia de Nuestra Madre en nuestra comunidad.

El problema identificado en la comunidad pudiera ser: posiblemente existe una viejita que vive sola. La solución que podríamos dar a este problema sería: podrían ir a visitar a la señora y ofrecerle hacer un Rosario en su casa. Podrían visitarla regularmente y con la intención de que no se sienta sola y que sepa que Nuestra Madre María, también la acompaña todos los días.

6. Cada equipo, en papeletas (un fragmento de hoja) escriben los problemas y las soluciones a estos problemas, pueden ser más de una solución a cada Problema identificado en la comunidad. Cada solución irá en un papel diferente (a pesar de que sean diversas soluciones, en cada papeleta deberá mencionar de manera breve el problema con la solución).
7. Los integrantes del equipo deberán meter estos papeles en la piñata.

Pedida de posada.

Posteriormente a esta actividad. Se realiza la pedida de posada (Anexo 2) al terminar esta, se encienden las luces de bengala y se hacen sonar silbatos, manifestando la alegría por la venida del Salvador.

Piñata.

Los 7 picos representan cada uno de los pecados capitales: soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza. Sus colores vistosos significan lo atractivo que puede parecer el pecado. Vendar los ojos es dejarse guiar por la fe. El palo representa al Evangelio, con el que se destruye al pecado. Los participantes que orientan hacia dónde hay que dar el golpe, representan a la Iglesia. La fruta y los dulces simbolizan la gracia de Dios derramada al destruir el pecado, es decir, al romper la piñata.

Instrucciones:

Se rompe la piñata y por equipo deberán recoger al menos dos papeletas (pueden ser las propias o de otro equipo).

Se reúnen en equipo (después) de nuevo y comparten los problemas y las soluciones que se dieron.

Como grupo juvenil junto con la comunidad pueden planear cómo poder cumplir y dar solución al problema que se les presenta y se realiza de este modo un compromiso para realizar alguna de las actividades propuestas en las papeletas.

Por último deseamos que disfrutes junto con tu comunidad de una rica cena de posada.

Elaborado por:



PASTORAL JUVENIL
ARQUIDIOCESIS DE YUCATÁN

ANEXO 1

Elementos de una posada.

A continuación te presentamos los elementos de una posada, y te ponemos como ejemplo algunas imágenes que podrías utilizar.



Peregrinos. Las figuras que sean de los peregrinos, es decir, José y María. Recuerda, el niño Jesús aún no nacía, así que no lo pongas.



Velitas. ¿Qué sería de las posadas sin la cera caliente quemándote los dedos? Aunque en ocasiones es incómodo, son vitales para alumbrar el camino.



Luces de Bengala.



Piñata. Sin duda una invitada de honor a estas celebraciones. La más tradicional es la que tiene siete puntas, pues representan los siete pecados capitales.



El palo. significa la fuerza que te da Dios para poder combatirlos. Que te tapen los ojos, quiere decir que tu fe debe ser ciega.



El contenido de la piñata que cae al romperla son los dones y riquezas que obtienes al erradicar los pecados capitales. Así que dale duro.



Aguinaldos. Originalmente estas bolsitas contenían sólo fruta. Actualmente puedes hacerlas con dulces y galletas.



Comida como tostadas o tamales.

Elementos de una fiesta

1. Karaoke
2. Tacos
3. Música
4. Bebidas o refrescos

Valores

- Generosidad
- Humildad
- Caridad
- Fortaleza
- Desapego
- Pureza
- Justicia
- Alegría
- Confianza
- Reflexión
- Comunidad

ANEXO 2

Pedida de Posada

Peregrinos

En nombre del cielo,
pedimos posada,
pues no puede andar,
mi esposa amada.

No sean inhumanos,
tennos caridad
que el Dios de los cielos
se los premiará.

Venimos rendidos
desde Nazaret,
yo soy carpintero
de nombre José.

Posada te pido,
amado casero,
pues madre va a ser,
la reina del cielo

Mi esposa es María,
es Reina del cielo
y madre va a ser
del divino Verbo.

Dios pague señores
vuestra caridad
y os colme el cielo
de felicidad.

Hosteleros

Aquí no es mesón,
sigan adelante,
yo no puedo abrir,
no sea algún tunante

Ya se pueden ir,
y no molestar
porque si me enfado
los voy a apalear.

No me importa el nombre,
déjennos dormir
pues yo ya les digo
que no hemos de abrir

Pues si es una reina,
quien lo solicita,
¿cómo es que de noche
anda tan solita?

¿Eres tú José?
¿Tu esposa es María?
¡Entren, peregrinos,
no los conocía!

Dichosa la casa
que alberga este día
a la virgen pura
¡la hermosa María!

Entren santos peregrinos, peregrinos, reciban este rincón que aunque es pobre
la morada, la morada, os la doy de corazón.